

EL HUMOR ES COSA SERIA. EL RESENTIMIENTO COMO RESIGNIFICACIÓN DEL PENTECOSTALISMO Y DEL LIDERAZGO PASTORAL A TRAVÉS DEL HUMOR

*Humour is serious business. Resentment as a resignification of
Pentecostalism and pastoral leadership through the use of humour*

Miguel Ángel Mansilla*

<https://orcid.org/0000-0001-5684-0787>
Universidad Arturo Prat, Chile
mansilla.miguel@gmail.com

Recibido: 21-11-2023
Aceptado: 28-2-2024

RESUMEN

El propósito de este artículo es analizar los usos del humor religioso como recurso y estrategia de autocrítica religiosa interna del pentecostalismo chileno y de su liderazgo pastoral. Se aborda desde el presupuesto teórico del resentimiento religioso, entendido como la transformación e inversión de valores virtuosos social y comunitariamente aceptados y valorados por el grupo en cuestión. Sin embargo, la vuelta a la democracia en Chile y la obtención de ciertos beneficios económicos y sociales incitó a los líderes del mundo pentecostal a dejar el resentimiento social por el conformismo. Metodológicamente, se aborda a partir del estudio del sitio web “Es de Canuto”,

* Doctor en Antropología, sociólogo, investigador y académico de la Universidad Arturo Prat del Estado de Chile.



complementado con entrevistas realizadas por zoom a los líderes de esta página.

PALABRAS CLAVES: humor, pentecostalismo, pastores, jóvenes, evangélicos, resentimiento

ABSTRACT

The aim of this article is to analyse the uses of religious humour as a resource and strategy of internal religious self-criticism in Chilean Pentecostalism and its pastoral leadership. The approach adopted is from the theoretical presupposition of religious resentment, understood as the transformation and inversión of virtuous values accepted socially and at the community level by the religious group in question. Furthermore, the return to democracy in Chile and the obtaining of certain economic and social benefits prompted Pentecostal leaders to abandon social resentment in favor of conformism. In terms of methodology, the authors' approach is based on a study of the "Es de Canuto" website, complemented by zoom interviews with its leaders.

KEYWORDS: humour, Pentecostalism, pastors, youth, evangelicals, resentment

INTRODUCCIÓN

En el pentecostalismo, la risa pertenecía a dos mundos: al sagrado y/o al profano, y en efecto existía la "risa espiritual" y "la risa carnal", dependiendo del sujeto y del lugar. Esto no es algo tan diferente de lo que creía el cristianismo medieval, tal como lo destaca Jack Le Goff (1999), en tanto la Iglesia en un primer momento rechaza la risa. En el siglo XII se distingue entre la risa buena y mala y se elabora una codificación de los usos de la risa (Le Goff 1999:45). Incluso, Bajtin (2003) nos señala que en la Edad Media existían los *agelastoi*, aquellos que nunca ríen e incluso odian la risa.

En el caso pentecostal, la risa sagrada o espiritual solo se daba como resultado de la obra del Espíritu Santo en los espacios-tiempos sagrados. Un relato destaca: “nuestro pastor palmoteaba de gozo, casi fuera de sí y glorificaba al Señor con todas las fuerzas de sus pulmones. Otros lloraban y otros reían, pero no con risa carnal, sino del Espíritu” (Espinoza 1910:5). Es por ese motivo que la risa no abundará entre los pentecostales, porque la risa pertenecía al espacio cúlctico. Esto es confirmado por Ignacio Vergara (1962), quien señalaba que los “hermanos evangélicos no ríen”.

Más bien, la risa se daba en los espacios cúlcticos, aquellos cronotopos festivos, catárticos y extáticos en los que hombres y mujeres ingresaban a la dimensión del Espíritu Santo y perdían tanto la noción del tiempo como de la conciencia, abandonándose bajo la égida del Espíritu Santo a llorar, gritar, saltar y reír: era el tiempo-espacio de la libertad emotiva y afectiva. Allí, hombre y mujeres, entre llantos, risas y cantos, entonaban “donde está el Espíritu Santo hay libertad...” o “no puede estar triste un corazón que alaba a Cristo”. En efecto, mientras se resaltaba la seriedad en la vida cotidiana, los cultos eran de risa y alegría. De este modo, que el pentecostalismo niegue la risa en el espacio cotidiano-profano y deje el humor relegado como únicamente perteneciente al espacio sagrado es una revuelta social y simbólica. El humor no podría darse en la sociedad, porque de qué podría alegrarse, qué causaría risa, qué sería humorístico en la sociedad. ¿Podría haber alegría, risa y humor en una sociedad en donde hay pobreza y miseria, en donde el rico oprime y explota al pobre, en donde no hay libertad para elegir su fe, sus creencias, sus dioses y sus propios ritos religiosos? Solo allí donde hay libertad e igualdad, pero sobre todo solidaridad, puede haber risa, alegría y humor; de otro modo, la seriedad es la codena social, y la risa y el humor es un privilegio de lo sagrado. Así, el pentecostalismo se erigió como una religión resentida y de resentidos,¹ que no encontraba nada bueno en la sociedad, excepto la muerte. Como destaca Nietzsche, el resentimiento es la impotencia de los

¹ Aquí tomo como referencia el concepto de Harold Bloom quien habla de las escuelas del resentimiento en literatura.

débiles, cuya debilidad los empuja a buscar una venganza espiritual: la transformación y la inversión de los valores (Wick, 2000).

De este modo, ante la imposibilidad de la risa pública y de su contraparte, el realce de la seriedad, es que los líderes pentecostales chilenos autoimpusieron la responsabilidad de ganar Chile para Cristo para así hacer conscientes a los fieles de sus miserias –puesto que ellos no ven sus miserias porque están ciegos, no son conscientes de sus cadenas porque están muertos espiritualmente, pero el Espíritu Santo puede resucitarlos– y de que no había nada de qué reír o alegrarse; por el contrario, la tristeza debía embargar el alma y solo el Espíritu Santo podía revertir esa situación al interior de los cultos. Solo en los cultos pentecostales era posible encontrar alegría, risa y humor, por lo que se alzaban como los verdaderos y únicos espacios sociales en los que había libertad e igualdad. Cada alma ganada por los líderes pentecostales implicaba mayores niveles de alegría y gozo, aunque si bien esta “dicha” era tarea de cada creyente pentecostal, individualmente en la oración.

Al igual que el mito de Sísifo, el pentecostalismo cargó sobre los hombros de sus creyentes la titánica y absurda tarea de convertir a los chilenos al pentecostalismo. De esta suerte, tal como destaca Albert Camus (2012), un conjunto de personas con vidas insignificantes, les asignaron valor social a sus creencia religiosas; ciegas a sus necesidades y a las de su clase social, pusieron la mirada en el cielo y, de espalda al presente y a las condiciones de miseria y pobreza que sufría la sociedad en su tiempo, se empeñaron en sumar la mayor cantidad de conversos posibles; y como nunca era suficiente, no había tiempo ni espacio para el goce y la alegría, sino que inmersas en la angustia, cada día se preguntaban, ¿cuántas almas podemos ganar en este día para que haya fiesta en el cielo, alegría en mi corazón y risa en el culto?

Estos cultos caracterizaron a los pentecostales durante casi todo el siglo XX y, en la medida en que más cultos se fueron conformando en el mundo, comenzó a disminuir el resentimiento social y los conversos –quienes alimentaban y reproducían ese resentimiento–, a la vez que a aumentar el conformismo social. La mayor expresión del resentimiento era el converso, quien daba testimonio sobre su pasado perdido y mortífero, criticando el

catolicismo y la sociedad, encarnaciones del mal y del diablo. Una vez que los convertidos relataban sus resentimientos, venía la fiesta cáltica, llena de alegría y danza, en la que las personas se revitalizaban, para que, al regresar al hogar, a la familia y al trabajo, fuesen embargados por la seriedad. Toda alegría y humor fuera del culto era demoníaco, por ello había que evitar toda festividad (cumpleaños, celebraciones, radios, televisión, cine, fútbol, etc.). Nada debía empañar la tristeza social, para relegar la alegría y la felicidad al espacio cáltico.

Sin embargo, paulatinamente los cultos dejaron de ser festivos y catárticos, constituyéndose en remedos de los antiguos, pues se produjo la rutinización del carisma, dejando atrás la preocupación por el cielo para ahora centrarse en el mundo, pero no para cambiarlo, sino para moralizarlo. Es así como las nuevas generaciones de creyentes no son conversos, no albergan un discurso del resentimiento, sino que, por el contrario, se vieron beneficiados de la democracia, la educación y el trabajo. De este modo, la sociedad la consideran buena o no tan mala como lo diagnosticaban los conversos del pasado. La alegría prometida por el regreso de la democracia cambió el pesimismo antropológico: ahora no solo la comunidad pentecostal dispensaría de alegría y humor, sino que también se podía encontrar en la sociedad.

No obstante, en medio de la sociedad, emergen otros discursos de resentimiento social como los de la diversidad sexual, el pluralismo religioso y el feminismo, que se hicieron plausible en los discursos de los jóvenes y mujeres evangélicas, como respuesta a la reacción de los líderes religiosos que ha devenido en el abandono de la dimensión cultural y simbólica de la prédica por una con contenidos moralistas antidiversidad y, por otro lado, con fuerte énfasis y contenidos políticos conservadores. En efecto, el pentecostalismo pasó de una dimensión política de la religión a una dimensión religiosa de la política, legitimando las concentraciones de poder y recursos a través del pastorcentrismo. Ahora lo que une al pentecostalismo no es el hermano de religión (“hermano en Cristo”), sino el hermano de ideología partidista (“hermano político”).

Ante esta crisis institucional, según lo destacado por Latinbarómetro, se observa el declive de los evangélicos de 18% en 2010

a 8% en 2020 (Latinbarómetro 2020:39). Sin embargo, en esta misma segunda década del siglo XXI se observan varios aspectos destacables: a) una clara politización partidista de los pastores evangélicos de Chile que se manifiesta en el apoyo a candidatos políticos y leyes antidiversidad; b) un amplio rechazo a pastores evangélicos que violentaron verbalmente a la entonces presidenta Michel Bachelet en el año 2017; c) en 2019 se produjo el escándalo de los diezmos de parte de un importante obispo evangélico; d) líderes evangélicos que se oponían y aparecieron manifestándose en contra del malestar social expresado en las protestas; e) en 2020 surgieron líderes evangélicos que llamaban a votar contra el plebiscito e incluso contra el mismo sentir de los creyentes evangélicos. En general, las crisis que viven las iglesias evangélicas, en particular los pentecostales, es la crisis de sus líderes y el abandono del resentimiento social; sin embargo, apareció un nuevo tipo de resentimiento religioso: el resentimiento de los líderes y lideresas emergentes, quienes logran captar el resentimiento de los creyentes evangélicos a través de su institución.

Ante tal panorama, desde el 2015 vienen apareciendo distintas críticas al interior del mismo mundo evangélico, sobre todo pentecostal, pero desde el mundo de los *influencers* evangélicos. Se caracterizan por ser instagrammers, youtubers, streammers, blogueros, etc., aunque principalmente esto último. Al respecto, sobresalen dos sitios web: “El Otro Canuto” y “Es de Canuto”. Por cuestiones metodológicas abordaremos aquí solamente el sitio “Es de Canuto”, cuyo eslogan es “no solo de memes vivirá el hombre”, quienes usando distintos códigos lingüísticos y símbolos pentecostales los representan en performances humorísticas, en las que parodian la cultura pentecostal, autodefiniéndose como canutos; además, tienen un personaje, llamado el Pastor Rocha, quien en clave humorística representa a un pastor pentecostal. De este modo, a través de las performances que realizan en “Es de Canuto”, destacaremos la concepción del ser pentecostal y el liderazgo del pastor, como una nueva forma de resentimiento religioso, pero analizada desde dentro; adicionalmente, junto con la revisión de los canales digitales utilizados por “Es de Canuto”, también realizamos una entrevista a Santiago Endara y Josué Valenzuela, los creadores del sitio, la que se

complementa con las revisiones de sus redes sociales como Instagram, YouTube y Facebook.

CANUTOS DESDE FUERA Y DESDE ADENTRO

El pentecostalismo es una religión diversa, plural y plástica, cuyas fronteras identitarias son difíciles de delimitar y contener. Como toda religión, se trata de una construcción social, históricamente situada y culturalmente diversa. No obstante, los medios de comunicaciones han sido quienes más han influido en las representaciones sociales del ser pentecostal frente a la sociedad chilena. Uno de los conceptos más representativos para el mundo evangélico, en especial para los pentecostales, ha sido el de “canuto”. Este “concepto se remonta al siglo XIX, cuando fue acuñado por el periodista anarquista Juan Vera, quien lo utilizó para referirse a los seguidores del sastre español Juan Bautista Canut de Bon Gil (1846-1896), un exjesuita que se convirtió en un célebre predicador metodista, que fundó varias iglesias evangélicas en Chile” (Charpentier 31 de octubre de 2015:s.p.). La palabra canuto fue “cargada de un acento peyorativo y estigmatizante, al incorporar al imaginario cultural un sujeto religioso tipificado que más tarde evolucionó y paulatinamente se fue liberando del acento insultante” (Orellana, Colombo y Orellana 2019:95).

Dicho concepto engendrado por el periodismo fue reproducido ampliamente por los medios de comunicación de masa durante el siglo XX, entre ellos el diario *El Mercurio*, periódico que en noviembre de 1929 publicó el siguiente comentario: “el principal propagandista protestante en Chile se llamaba Canut de Bon. Era lógico y muy conforme a las leyes semánticas que sus discípulos se llamasen “Canutos”, del nombre de su maestro (El Mercurio, 20 de noviembre de 1929:18). Incluso fue reproducido por los mismos sacerdotes católicos, entre ellos el padre Alberto Hurtado (1941).

En términos más amplios, el término “canuto” da cuenta del rechazo que genera el mundo evangélico pobre, el cual evidencia una dimensión social en su enunciación: se trata de una cuestión de clase social (los canutos son los pobres) y cultural (lo católico como la única

religión válida, socialmente aceptada). De este modo, se explicitan conceptos y estereotipos en marcas y lápidas que emplean metáforas ignominiosas, cuyo uso expone una sociedad que no soporta la existencia de la diferencia, sobre todo la diferencia social y cultural de los pobres.

El problema de la intolerancia es que los grupos discriminados a su vez canalizan su intolerancia hacia otros grupos. El mundo pentecostal ha sido uno de los grupos sociales más discriminados, pero también se ha transformado en uno de los grupos más discriminadores respecto de otros grupos sociales, como, por ejemplo, la diversidad sexual. En la intolerancia hacia los grupos excluidos no solo se discrimina a los sujetos, sino también a sus objetos, ritos y símbolos. Se desprecia a sus héroes, creencias, festividades y mitos. Sus hazañas y logros son invisibilizados e ignorados, pero se visibilizan y visualizan sus errores, que son expuestos como horrores. De igual modo, sus hechos y aportes son invisibilizados por el velo del prejuicio y la neblina de la indiferencia, transmitiéndose la confabulación para ser confinados en las mazmorras de la ausencia en los libros de historias nacionales (Mansilla 2007). Es por ello que los predicadores pentecostales alimentaban el resentimiento hacia la sociedad chilena y hacia la Iglesia católica, pero también hacia los mismos medios de comunicación; en efecto, se prohibía leer los periódicos, escuchar radio y ver televisión, como forma de protesta social.

Hoy por hoy la expresión canuto es resignificada. En primer lugar, la misma palabra ha sido incorporada por los propios evangélicos: “somos canutos” o “vamos a canutear” (con el significado de ir al culto). Pero también es referida ya no al mundo evangélico en general, sino a un sector más tradicional de este, como lo es el sector reaccionario, del cual otro sector del universo evangélico quiere deslindarse. Como destaca Cofré (23 de septiembre de 2018), alude a una generalización apresurada puesto que desconoce la realidad histórica de los “canutos” en este país, desprovista de arraigo social, quedándose solo con la caricaturización popular dada por personajes como los Durán-Durán, el pastor Soto, Marcela Aranda, entre otros. Caricaturización que ve a los “canutos” como personas ignorantes y fanáticos religiosos. Este énfasis

despectivo hacia lo canuto, se vuelve difuso y extensivo a todos los evangélicos. Esta concepción, además, se ve reforzada con la asociación a otros conceptos, tales como fundamentalistas o conservadores. De ahí que aparecen titulares en la prensa como “La «batalla celestial» del mundo evangélico ad portas del plebiscito”, que destacan, en el contexto del plebiscito por el cambio constitucional, a organizaciones políticas como el Partido Conservador Cristiano, la Vanguardia Social Cristiana o el Partido Cristiano Nuevo Tiempo, en razón de su diagnóstico de tintes apocalípticos por la redacción de una nueva Constitución para Chile (Saleh 15 de septiembre de 2020). Aquella nota periodística desconoce que en el pasado, en el plebiscito de 1988, también hubo líderes, como el pastor-obispo Javier Vásquez, que no solo llamaban a votar por el Sí (en el caso del cambio constitucional), sino que además presentaban una visión apocalíptica en caso de ganar el NO y del retorno a la democracia, erigiéndose Vásquez como uno de los principales defensores del gobierno militar, en tanto Pinochet lo bendijo con la presencia en su prédica de todo el plantel militar y gubernamental de su tiempo, así como con la transmisión gratuita del Te Deum por el canal de Televisión Nacional, época dorada del pentecostalismo nacional.

Sin embargo, pese a que el mundo evangélico ha sido caricaturizado como canuto, siempre ha sido diverso en términos políticos. La pretendida homogenización del canutismo hecha en dictadura por los medios de comunicación oficiales no era tal, pues sí existía oposición y diversidad de posturas frente a la dictadura (Mansilla y Orellana 2018; Mansilla et al. 2018), lo que da cuenta de la convivencia de evangélicos tanto de derecha como de izquierda.

Hay que hacer la diferencia entre el canuto visto desde afuera por el prejuicio y el canuto visto desde adentro por la autodefinición y la autodiferenciación. Cada postura involucra estereotipos. Desde afuera, el fin es reforzar la discriminación y la estigmatización. El canutismo es reducido a sus líderes. En un artículo titulado “Nadie quedó indiferente en RN: diputados esperan mañana explicaciones de Eduardo Durán”, se destaca respecto de los cuestionamientos al financiamiento de la campaña del diputado canuto en cuestión, la

forma en que este obtuvo su patrimonio, la evasión de impuestos implicada y el engaño en cuanto a la declaración de su patrimonio (Segovia 6 de mayo de 2019).

Sin embargo, esta estigmatización y caricaturización del mundo evangélico no solo se da en Chile, sino que ha traspasado las fronteras, llegando hasta la Argentina. Allí, Luciana Lago (2018) destaca que, para el caso argentino, país al que migraron los evangélicos chilenos, en este caso, la etnicidad operó de modo negativo, dando lugar a la generación del estigma chilote canuto. Esta marca solo fue modificándose en función de la mayor pluralidad y diversidad que tomó el pentecostalismo con el paso de los años (Lago 2018). Hay otra expresión más eufemística sobre el mundo evangélico como es la idea del fundamentalismo (Villa 2018). No obstante, se aprecia una superposición entre las representaciones sociales del canutismo externo e interno, fundamentalmente desde los líderes. En cambio, la estereotipación interna, a través del humor, se realiza con la finalidad de la autorreflexión, la autocrítica y la ruptura con modelos de cultura religiosa y pastoral, concebidos como anacrónicos. Esto trae como resultado, por un lado, el reforzamiento de la discriminación a todo el mundo evangélico y también, no solo el estancamiento, sino el decrecimiento abrupto e inesperado del mundo evangélico en general. Esta estereotipación interna del ser canuto se presenta como una nueva forma de resentimiento religioso, que tiene su expresión social en defender los derechos sociales de aquellos que los líderes evangélicos-canutos rechazan: la inserción social de la mujer al pastorado, la crítica al sexismo de los líderes religiosos, el conservadurismo moral y el compromiso social, más que político, de lo evangélico con los desaparecidos sociales (pobres, migrantes, indígenas).

Pese a la caricaturización y generalización despectiva hacia el canutismo que realizan los observadores externos, los grupos sí presentan heterogeneidad y dinamismo; sí presentan cambios internos que, o el velo del prejuicio obstruye la dinámica; o bien, son tan despreciados que no importan. Al respecto, Lago (2018) destaca dicho dinamismo “con las segundas y terceras generaciones de creyentes. Es en este punto donde los grupos juveniles de estas Iglesias empiezan a

emerger, constituyéndose en uno de los sectores dinamizadores del movimiento” (Lago 2018:s. p.). En el caso del pentecostalismo, son los mismos jóvenes pentecostales quienes son críticos de lo que desdeñosamente señalan los observadores externos (Mosqueira 2016 y 2022). Son estos mismos jóvenes quienes, recurriendo a los códigos lingüísticos y simbólicos, ya sea a partir de la asunción de identidades políticas o culturales, critican la postura fundamentalista o conservadora del mundo pentecostal, concebida como canuta. Su crítica la plantean reflexionando y siendo críticos respecto de las creencias estereotipadas y los usos de conceptos acrílicos, descontextualizados o anacrónicos. Tal es el caso de dos grupos de jóvenes que lideran y conforman dos canales digitales y sitios web: “el Otro Canuto” y “Es de Canuto”².

Desde el humor, “Es de Canuto” lanza una ácida crítica a la cultura pentecostal tradicional y al pastor pentecostal tradicional. Su postura satírica le ha valido comentarios diversos desde apoyos, felicitaciones hasta críticas de quienes la consideran irrespetuosa, irreverente o hereje. No obstante, el humor ya era parte de la cultura evangélica desde la década de 1990 con el predicador argentino Dante Gebel. Este fue uno de los primeros predicadores que combinó prédica y humor, prédica y performance, llegando a ser conocido como el “pastor de los jóvenes” (Mosqueira 2016 y 2022). En diferentes estadios argentinos predicaba valiéndose del humor, pero con acidez, criticando el tradicionalismo evangélico y pastoral. No obstante, posteriormente Dante Gebel comenzó a pastorear una importante iglesia en el cinturón latino y evangélico de California en Estados Unidos, haciéndose parte de la cultura evangélica burguesa y abandonando finalmente su enfoque crítico, irreverente y herético del mundo pentecostal, por un discurso más acomodaticio.

Como antes se dijo, el sitio web “Es de Canuto” critica desde el humor a la cultura pentecostal tradicional y a la figura del pastor tradicional. Se entiende como pentecostalismo tradicional aquel que

²Los siguientes links corresponden a parte de los videos del sitio “Es de Canuto”: <https://www.youtube.com/c/EsDeCanuto>;
https://www.instagram.com/esdecanuto_oficial/?hl=es;

divide el mundo en las clásicas dicotomías: sagrado/profano; salvado/perdido y que dice interpretar de manera clara lo que Dios y la Biblia quiere para los evangélicos y para la sociedad. Los pentecostales tradicionales se caracterizan por ser políticamente de derecha y consideran que la diversidad política, especialmente los de izquierda, son demoniacos e instrumentos del diablo, que buscan destruir a la iglesia evangélica y que están dominados por el marxismo cultural. Socialmente se autodefinen como de clase media y defienden a ultranza el capitalismo neoliberal por sus principios de libertad, especialmente la libertad religiosa, aunque se oponen a la diversidad sexual y a la enseñanza sexual en los colegios porque consideran que son parte de la ideología de género y que además rechaza el Estado y por lo mismo intenta controlarlo y ojalá gobernarlo. Asimismo, defienden los roles domésticos de las mujeres. En relación con el pastor tradicional, este es un sujeto de media escolaridad, generalmente con estudios de formación profesional, que ostenta un conjunto de versículos bíblicos que artificioosamente urde para defender una postura social, política y cultural estereotipada. Se trata de un líder autoritario que enfatiza a los creyentes que deben congregarse permanente y preferentemente por sobre la familia, el trabajo o los deberes sociales. Su analfabetismo político y cultural es velado por su autoritarismo, que únicamente se sostiene en la lectura de los textos bíblicos para ser obedecido.

De este modo, “Es de Canuto”, a través de estos dos jóvenes, ridiculiza, critica y se burla de los imaginarios estereotipados de la cultura y el liderazgo pastoral pentecostal tradicionales. Así, el humor se vuelve en una herramienta, en un arma de crítica y reflexión, ante la ausencia o negación de otros canales de crítica y reflexión religiosa. De este modo emerge un resentimiento religioso al interior de uno de los grupos religiosos que ostenta el resentimiento social, político y cultural más explícito del siglo XX. Es un resentimiento interno frente al abandono del resentimiento social por parte de la institucionalización evangélica que opta por el conformismo social.

“ES DE CANUTO”: UNA CRÍTICA AL PENTECOSTALISMO DESDE EL INTERIOR Y DESDE EL HUMOR

El humor es una constante antropológica, universal y común a todas las culturas, pues no se ha descubierto ninguna sociedad sin humor. Es una de las condiciones para adoptar una posición crítica respecto a lo que se considera vida cotidiana (Siurana 2013:24).

Santiago Endara, quien encarna al personaje del pastor Rocha³ y quien además dirige la plataforma “Es de Canuto”, se convirtió al pentecostalismo en Ecuador a los 8 años, luego que su padre se convirtiera al pentecostalismo como una posibilidad de abandonar el alcoholismo². Destaca que “fue una experiencia hermosa de comunidad, pero como toda comunidad, es bella y fea a la vez” (Santiago). Como dice Baumann (2009), la palabra comunidad produce una buena sensación. Pero la comunidad es también oscuridad, perdición y muerte (Nancy 2000). En tanto, Josué Valenzuela (coeditor de la página Es de Canuto) proviene de una familia pentecostal: es un evangélico de cuna. Participó en distintos trabajos y responsabilidades al interior de su iglesia, fundamentalmente como maestro de escuela dominical³. Esta “salida de las iglesias” supone un cuestionamiento a los modelos religiosos típicos de la generación anterior: pastor, maestro y evangelista (Mosqueira 2016:59). Santiago destaca:

En mi época de joven me alejé de la iglesia, pero al llegar a Chile me congregué en la Iglesia de Dios en la comuna de La Florida. En esta nueva iglesia comencé a vivir una religión menos fundamentalista, más abierta al mundo y con más propensión a la

³ Rocha en Chile es una expresión coloquial y anacrónica que quiere decir sospecha.

² Algo muy característico de la historia social del pentecostalismo en América Latina, que ha sido muy descrito por distintos investigadores.

³ Tanto su papá como su mamá fueron activos al interior de la iglesia. Después de participar por más de dos décadas en aquella iglesia, los padres renunciaron a la iglesia para fundar una nueva de y para niños, llamada Iglesia Sueño de Niños.

participación social fuera de la iglesia. Se trataba de un cristianismo de y desde la cercanía y no desde el púlpito. (Santiago).

La búsqueda de estos jóvenes se orienta hacia una religión evangélica menos jerárquica y discriminadora entre “adentro y fuera” y entre “lo espiritual y lo social”. Tal como señala Mosqueira (2016:59), el espacio de acción de la iglesia debe ser la “sociedad toda”; en efecto, los modelos tradicionales necesariamente debían “mundanizarse”.

Ambos jóvenes destacan que, como todo joven pentecostal, ya sea mujer u hombre, participaron en distintos cargos de responsabilidades al interior de la iglesia: músicos, actores, bailarines, maestro de escuela dominical o predicador, pero que, al terminar la cadena de participaciones, lo que queda es ser predicador o predicadora. Santiago destaca que “el hecho de ser predicador del humor, su prédica generaba rechazo, porque el humor es considerado irreverente y crítico del ser pentecostal tradicional”. En el mundo pentecostal la palabra crítica es anatema, porque se dice: “no estamos llamado a criticar, sino a ganar almas”. Y enfatiza: “La iglesia es una comunidad en donde se viven experiencias muy lindas, pero también, experiencias muy tristes. Siempre he defendido una religión comprometida, consecuente: ‘con el overol puesto’” (Santiago). Estas reflexiones muestran el “inconformismo juvenil que impugnaba un “sistema” y que reclamaba un “cambio”, tanto de las estructuras sociales como de las estructuras religiosas” (Mosqueira 2016:58).

En el año 2020 en los inicios de la pandemia, tanto Santiago como Josué salieron de su congregación: la Iglesia de Dios, entendiendo que esta se había transformado en una “iglesia-techo”, por lo que decidieron fundar la iglesia La Casa, como respuesta al desgate del liderazgo tradicional que ellos observaban y como una manera de exigir y delinear un liderazgo acorde a los nuevos tiempos. Pero son pocos los jóvenes, que al igual que en el pasado, se van de sus iglesias para construir una nueva: más bien se van de sus iglesias para nunca más regresar. Esto, porque “el tradicionalismo ha ‘envejecido’, ‘endurecido’ y ‘enfriado’ la fe; ese es el diagnóstico de muchos jóvenes” (Mosqueira 2016:66).

Antes de la fundación de La Casa, Santiago y Josué ya apreciaban esta crisis y estancamiento del pentecostalismo, así que se prepararon:

Hicimos un bachillerato en teología en La Iglesia de Dios, y allí conocimos el doble discurso de las iglesias evangélicas: lo que se enseña en los Centros de Estudios Teológicos (CET) y lo que se enseña en los púlpitos; incluso, los mismos pastores que enseñan y predicán en ambos lugares son totalmente paradójicos. En los CET se incentivan los debates, las críticas a las instituciones religiosas y la reflexión de la Biblia, situándola históricamente. (Santiago y Josué).

En realidad, la crisis institucional observada por ambos jóvenes, se trata más bien de la bifurcación entre aula y púlpito: “Esta ruptura entre CET e Iglesia es lo que nos desencantó. No se trata de un desencanto con la iglesia local (congregación) ni con la denominación, sino con la institución religiosa en general, porque todas las iglesias, sobre todo las pentecostales, son iguales: se centran en el pastorcentrismo” (Santiago y Josué).

Los estudios teológicos les proveyeron de los recursos para su doble trabajo religioso: a) fundar la iglesia La Casa; b) crear el sitio “Es de Canuto” bajo una perspectiva humorística.

Llevar a cabo ambos ministerios, implica también una doble oración: porque siempre se ha pensado, y aún más al interior de las iglesias, que el humor es una pérdida de tiempo y sinónimo de una espiritualidad poco profunda. La idea de crear una nueva iglesia está relacionada con la idea de que la iglesia no cambia, la institución no cambia, los pastores no cambian. Por ello es necesario generar un cambio no solo desde adentro, sino desde abajo: con una nueva iglesia. (Santiago y Josué).

El resentimiento tiene esa particularidad de revestir valores. Así, mientras el pentecostalismo defiende la jerarquización y la división social entre pastor y laicado., por su parte los evangélicos divergentes defienden la horizontalidad y la desacralización del liderazgo.

Los líderes de las iglesias evangélicas, hoy por hoy, se han dedicado a administrar el carisma. Con esto nos referimos a que han buscado defender a la institución más que al creyente; defender la doctrina más que los cambios. Es por ello que los jóvenes se retiran de sus iglesias: no se identifican con lo evangélico actual. La conciben como una religión que está contra lo social, contra los intereses de la sociedad chilena. Se trata de una juventud que busca participación, heterogeneidad y transparencia de parte de sus líderes y denominaciones. El resentimiento es y era parte del converso y también de los líderes cismáticos; en cambio hoy forma parte de los jóvenes desencantados e indiferentes frente a la institución, que no les interesa crear nuevas iglesias o denominaciones. Simplemente se van y se hacen parte de los sin religión. Tal como lo destacan Santiago y Josué: “Esta nueva iglesia nace desde el humor. Es una iglesia que nace como resultado de los seguidores [de Facebook], de los comentarios y las sugerencias que los usuarios resentidos con la institución hacían o hicieron”.

Como ha sido comentado anteriormente, el pentecostalismo clásico enfatizó el resentimiento social, político y cultural de sus creyentes, lo que produjo creyentes pocos risueños, y se confundió verdad con seriedad. El pentecostalismo arrojó esa parte del ser (la comicidad, la risa, el humor, la alegría y la jocosidad) al mundo de lo sagrado, y postuló la seriedad como resentimiento a lo social y cultural. En cambio, estos líderes jóvenes divergentes quieren reinsertar el humor y la risa en las comunidades religiosas no con crítica social, sino con crítica religiosa.

Santiago explica que La Casa “nace con creyentes dolidos y heridos, desencantados, excluidos y autoexpulsados de otras congregaciones”. Constatamos, entonces, que se trata de iglesias emergentes, de iglesias conformadas por resentidos religiosos. Pese a que el concepto de resentimiento no tiene una buena connotación, es el que mejor encarna la identidad del converso (religioso, filosófico, político, económico, científico, etc.), quien luego de romper con su antigua identidad, abraza una nueva, y solo mira hacia atrás y ve un pasado entenebrecido en su antigua identidad, teniendo ahora por

delante la luz y esperanza de una nueva identidad. De este modo, aparecen distintas representaciones clásicas como: vida vieja-vida nueva; hombre viejo-hombre nuevo; pasado-muerte; presente-vida, etc., con la diferencia de que ahora se construyen otros conceptos opuestos referidos al mundo evangélico: pasado-corrupción; presente-transparente; pastor autoritario-pastor horizontal; pasado fundamentalista-presente flexible; pastor machista-pastor posmachista, etc. Por tanto, se observa que el resentimiento religioso es el fundamento de una nueva identidad, en este caso pospentecostal.

Al respecto, Santiago cita una frase de Bielsa, quien a su vez la recoge de Marx Twain⁴: “un hombre que tiene ideas nuevas es un loco hasta que sus ideas triunfan. De este modo, un humorista es un loco y un payaso para los creyentes evangélicos; pero un pastor pentecostal es también un loco para la sociedad. Así que un pastor humorista es un loco doble. Un predicador de la locura” (Santiago y Josué). Jóvenes como Santiago y Josué son herejes y resentidos a los ojos de los líderes evangélicos institucionales, pero, en realidad, dicen lo que piensan desde el humor. Incluso, son catalizadores del pensamiento, ideas y creencias de otros que se han ido de sus iglesias y que ahora se congregan en esta nueva iglesia: la iglesia de los resentidos, que, junto a otras, se constituyen en las nuevas iglesias evangélicas emergentes de América Latina.

Santiago y Josué destacan que uno de los predicadores que más los influyó fue Dante Gebel, porque les mostró un evangelio distinto. Predicaba con humor e instaba a perseguir los sueños. Incluso Josué señala que asistió a uno de sus clásicos⁵ en Argentina. No obstante, hoy lo han dejado de seguir, porque afirman que el pastor argentino se transformó en un conservador y tienen distintos reparos a su teología que hace desde Estados Unidos. El humor no siempre es liberador, pese

⁴ “Un hombre con una idea nueva es un loco hasta que la idea triunfa”.

⁵ Se refiere a las distintas campañas evangelísticas que Dante Gebel realizó en los grandes estadios de Argentina, dirigido a la juventud evangélica, los que fueron llamado SUPERCLASICOS (Obras 1995, Vélez 1996, River 1997, Obelisco 1998, Boca 2000, Luna Park 2002, Vélez 2003, River 2005, Unico 2011, River 2013, etc.)

a que Freud señaló que el humor no es resignado sino rebelde; no solo significa el triunfo del yo, sino también del principio del placer. Según Chami (2002), es un recurso que permite triunfar sobre la adversidad de las circunstancias. En el caso de Gebel, si bien hacía humor de los “evangélicos tradicionales”, se reía también de las suegras, manifestando un claro sexismo en su humor. En el caso del humor de “Es de Canuto”, se trata de un humor de liberación individual, pues apela a que individuos aturdidos, frustrados y resentidos por la rutinización de la religión evangélica, cambien su parecer, llevados por la risa y la alegría, aunque sea un privilegio de pocos.

La historia de la plataforma digital “Es de Canuto” se remonta al año 2016, cuando Santiago y Josué la crearon inspirados en otras páginas como “Es de Rotos”, “Es de Cuicos”, “Es de Zorrón”. Desde entonces comenzaron a hacer un humor evangélico, no de congregación, y así fueron sumando seguidores. Su humor se despliega así, según explican ellos: “Por ejemplo, poner una mujer bella y sumarle un versículo bíblico: grande son tus obras o es de canuto despertar un día sábado sin caña”. Este humor, insisten, solo puede ser comprendido por los evangélicos. Antes de gestar “Es de Canuto”, comenzaron con un programa radial de humor en el año 2014. En ese espacio radial tenían una sección llamada “El panderazo santo”. La idea era pegarle con un pandero en la cabeza a una figura pública, política o religiosa. Los mismos auditores enviaban los nombres de los líderes de sus iglesias, a quienes querían que se les diera un “panderazo santo”. Este humor estaba en sintonía con lo antes hecho por Dante Gebel en su programa “Línea Abierta” en Argentina, cuyas intervenciones

permitieron una articulación eficaz de los múltiples inconformismos juveniles presentes en la grey a juzgar por los altos niveles de audiencia y el impacto cultural de la propuesta humorística. Su carácter disonante con las tradiciones y su gran éxito hicieron de “Línea Abierta” un dispositivo cultural sumamente disruptivo para los sectores más conservadores de la Iglesia. (Mosqueira 2016:77).

El humor también es una herramienta para decir una verdad religiosa que de manera directa resultaría severa. Es una forma de

comunicación circunloquial y eufemística, coloquialmente conocida como “indirecta” o “tirar palos”:

el humor siempre se ha basado en la irreverencia frente al poder. Después pasamos a los memes y de ahí iniciamos el Facebook live, y actualmente tenemos unos 120 mil seguidores. Pero, para realizar estas performances hicimos distintos cursos universitarios: teatro; guiones de humor o cursos de bailes, con el fin de complementar las habilidades humorísticas con competencias adquiridas para hacer un humor de excelencia. (Santiago y Josué).

La comunicación indirecta, como “humor comunitario”, permite decir una verdad ambigua, alusiva y evasiva frente a una predicación tradicional y convencional; es funcional a creyentes convencionales, por un lado, y a un predicador que desea obtener suculentas ofrendas, por otro lado. Así, queda la sensación de alivio, de no desagradar a los fieles y de que te permite decir lo que quieres decir pero con el bálsamo aliviador de la risa. Visto así, el humor es un recurso correctivo, festivo y hedonista, que induce al “ofrendar sin dolor”⁷.

Pero el humor, y su resultado, la risa, es usado como recurso redentor del tedio al que están arrojado los individuos en una sociedad y comunidades que son definidas como post (materialista, moderna, secular, religiosa, etc.). Hoy por hoy, la risa es considerada como terapia, *risoterapia*, un recurso humano y una estrategia propia que todos pueden desarrollar, y que se transforma en un remedio para el alma. Según Josué, en la performance de “Es de Canuto” “también aparecen personajes como dos amigos evangélicos que se llaman por teléfono y hablan en lenguaje canuto, e incluso cuando se insultan se dicen: ‘Cabeza de prepucio de filisteo’” (Josué)⁶. De esta forma, la risa la utilizan como recurso que autorredime y redime a otros de la condena

⁷El Padre Hurtado, fundador del Hogar de Cristo, tenía una expresión que decía: “Dar hasta que duela”.

⁶Ver <https://www.youtube.com/shorts/9Ea5fABRe3U> (Visitado el 30 de julio de 2022).

del tedio, la rutina y el absurdo de las cosas, ya que la risa es mágica y placentera, traslada al mundo de ensueños; se convierte en un breve momento casi extático que vale la pena vivirlo porque es impulsora de una nueva fuerza para superar limitaciones. También, aparece “la mamá evangélica, que controla la vida de sus hijos e hijas; que cuestiona la paradoja del creyente; que muestra las contradicciones de los líderes que son de una forma en la iglesia y de otro modo en el hogar” (Josué)⁷.

Según Siurana (2013):

un auténtico cómico es una persona atrevida. Se atreve a lo que sus oyentes esquivan y temen expresar. Lo que ve es una especie de verdad sobre las personas, sobre su situación, sobre lo que les hace daño o atemoriza, sobre lo que es duro, sobre todo sobre lo que quieren. (2013:20).

De este modo, el humor es una estrategia del resentimiento religioso interno, ya que solo lo entienden los mismos evangélicos. El humor está codificado lingüísticamente para entendimiento exclusivo de los *insider*.

En una sociedad atravesada por la pérdida de las certidumbres, la confianza y la crisis de credibilidad religiosa, el humor viene a barnizar las relaciones cotidianas. El humor, en las iglesias resentidas, es concebido como propio de una vida libre, de un espíritu alegre y de un Dios alegre, festivo y bochinchero, que le gusta que lo alaben con libertad de expresión: silbo, gritos jubilosos, gritos de guerra, etc. Pero esta alegría no se remite al interior de los templos, sino, por el contrario, fuera de ellos. El humor es contestatario, rupturista y sincrónico con la crítica al pastorado autoritario y el evangelio reificado, y es por ello que “Es de Canuto” y la iglesia La Casa nacen simultáneamente: “dado que el nuevo liderazgo pastoral debería tener gestos hacia la gente de la iglesia, gestos hacia la sociedad, nuestra Casa-Iglesia en vez de hacer la Santa Cena, hacemos un ágape, en donde todos participan, incluso niños e incluso las visitas. Estamos

⁷Ver <https://www.youtube.com/watch?v=IrY4jH-VxFY> (Visitado el 30 de julio de 2022).

construyendo modelos alternativos de iglesia” (Josué). Las iglesias divergentes son un gesto a los cambios que la sociedad aún creyente espera de ellas. Un chiste “relaja la tensión, dice lo indecible, pero no cualquier chiste vale. Un auténtico chiste, el chiste de un cómico, hace algo más que relajar la tensión: tiene que liberar la voluntad y el deseo, tiene que cambiar de situación” (Siurana 2013:20).

“Es de Canuto” resalta el humor y concientiza a sus congregados acerca de que la risa sepulta el tedio y el sinsentido de las actividades rutinarias. El humor es uno de los aspectos de los predicadores que más seduce a los oyentes resentidos y transforma los cultos en espectáculos y shows masivos, esos que tanto critican los creyentes convencionales. Se trata, según Santiago, de una

iglesia inclusiva y deconstruida del liderazgo pastoral, que se centra en un liderazgo horizontal y relacional. En nuestra iglesia alternativa no solo bautiza el pastor, sino también los mismos creyentes de la iglesia: hermanos bautizando a nuevos hermanos. No hay textos bíblicos en donde diga que es el pastor el que debe bautizar. Estamos trazando un camino, una iglesia alternativa. La idea es desaprender la iglesia tradicional, para aprender a hacer una iglesia nueva, alternativa, cercana y más humana y cristocéntrica. (Santiago).

EL SIERVO Y LOS SIERVOS INÚTILES: UNA CRÍTICA AL PASTORCENTRISMO PENTECOSTAL

El humor es cultural, histórico y contextual, por ello es difícil su traducción y su translocación. Para el caso del humor religioso, de una minoría religiosa como la pentecostal que usa un lenguaje con simbolismo bíblico extemporáneo, en efecto sólo los *insider* pueden comprender este humor, porque “el humor utiliza normalmente un lenguaje que es local y el sentido del humor suele tener un contexto bastante específico. Por eso el humor es terriblemente difícil de traducir (Siurana 2013:24). En ese sentido, no se trata de comprender el humor, sino de comprender lo que dice, por qué lo dice y qué significa

aquello y cómo impacta. El humor es siempre peligroso a las autoridades, al poder, a las instituciones.

Uno de los personajes más aclamados de “Es de Canuto” es el personaje llamado el Pastor Rocha, el cual fue creado por Santiago y Josué durante la pandemia (año 2020). Así lo explica Santiago:

Todo lo quiere hacer solo, pero no se trata de todo, sino de aquello que es relevante, como la prédica y la enseñanza desde el púlpito. Concentra en su poder lo que es relevante y distribuye lo irrelevante, y lo hace parecer como si fuera el gran servicio a Dios” (Santiago)⁸.

El humor, a diferencia de la ironía, se presenta como una actitud que expresa cierto tipo de simpatía, de complicidad, aunque sean fingidas, con la persona a quien se dirige; nos reímos con ella, no de ella (Lipovetski, 2000:158). Es así, porque tanto Santiago como Josué vienen de familias pastorales, además, como lo señalamos antes, Josué es pastor. Así que desde su humor no trata de destruir o deslegitimar el rol del pastor evangélico y pentecostal, sino que su humor va en contra del autoritarismo, del abuso de poder; va en contra del pastorcentrismo y de la pastorlatria que ellos evidencian. Tal como como lo destacan:

Se trata de un pastor autoritario que no trabaja en equipo, que no delega y que además está interesado en el dinero; todo cuanto le interesa es el diezmo. El pastor Rocha es un símbolo pastoral que carga todos los vicios y representa a pastores como el pastor Soto o Marco Morales. Es símbolo de un pastor que tiene todas las respuestas: usa los versículos bíblicos como cliché para reafirmar su ignorancia. Representa a un pastor sin escolaridad, pero además de ello, es “flaite”. Un pastor que no se ha actualizado y que se quedó estático en la década de 1980. Que hace cursos de estudios bíblicos, pero no para aprender, sino para confirmar lo “poco que sabe” y que usa una batería de concepto bíblicos para violentar; algo así como: “Te voy a unir

⁸ Ver https://www.youtube.com/watch?v=-S_1MpfqzMY (visitado el 2 de agosto de 2022).

con aceite caliente"; *"te voy a dar un combo en el hocico santo"*; *"hijo de la inconversa"*, etc". (Santiago y Josué).

Como destaca Siurana, "cuando reímos de nuestro propio pueblo, el humor nos dice entonces algo de lo que somos, y puede ser también un recordatorio de que tal vez no seamos la persona o el pueblo que nos gustaría ser" (Siurana 2013:26).

Existen distintas investigaciones sobre el rol o las características del pastor pentecostal (D'Epina 1968; Palma et al. 1988; Ossa 1991; Mansilla 2010, 2017 que lo muestran como una figura patral, familiar y autoritaria. Estos estudios recurren a distintas metáforas con vínculos culturales para referirse a él, tales como "patrón de hacienda" (D'Epina, 1968); obrero y sindicalista (Palma et al., 1988; Ossa 1991) u otras autoridades locales y culturales como soldado, pescador, agricultor, obrero, etc. (Mansilla 2008, 2016). Tales investigaciones muestran a una figura autoritaria, pero cercana, fraternal con sus congregados. Estas representaciones sociales del pastor pentecostal eran propias y pertinentes en un Chile campesino, ligado a la pobreza y la dictadura, pero Chile cambió: hoy es un país democrático y global. De ahí que también debieron cambiar las representaciones sociales del pastor, pero no fue así, sino que se petrificaron. El pastor hoy es el dueño de la iglesia y de los diezmos, y los dirige a su antojo sin rendir cuentas a nadie, incluso bajo la mirada cómplice de las denominaciones, porque las autoridades comparten los mismos valores autoritarios y acaparadores. Pese a tener Centros de Estudios Teológicos (CET), no permiten la reflexión, la crítica o la desavenencia, sino que resaltan la uniformidad y transmitir la ideología denominacional llamada "sana doctrina"⁹.

Retomando, el humor de "Es de Canuto" no solo relega su crítica a los pastores, sino también critica a los jóvenes de las iglesias,

⁹ Se refiere al credo institucional-denominacional extraído de la Biblia. Que se ha transformado en un clisé, defender la sana doctrina asimilándola a la Biblia, es decir se reduce la Biblia a la sana doctrina; es por ello que los jóvenes, le llama la "sana doctrina", en tantos e refiere que los pastores defienden sus privilegios denominacionales.

cercanos al pastor, que admiran a una figura déspota y obsoleta, a quien también se le llama el Siervo. Cabe explicar aquí que la palabra siervo viene a reemplazar la palabra “ministro” usada en el protestantismo, que tiene la misma significación etimológica de ministro de Estado (servidor). No obstante, la idea de siervo en los inicios del pentecostalismo (en la segunda mitad del siglo XX) también refiere a servidor, pero se trataba de un servicio despreciado y sin remuneración, siendo el pago de ese servicio comida, techo y abrigo para él y su familia. El siervo hacía un trabajo manual que había aprendido en la práctica junto a otro siervo. Era un título pertinente cuando el pentecostalismo era la religión de los pobres, cuando el pastor hacía de todo: arrendaba el local, pagaba el arriendo, vivía con su familia en el templo-casa, predicaba, evangelizaba, visitaba a los enfermos, trabajaba, etc. En definitiva, él era el dueño de la casa-templo. En este contexto, la expresión siervo implicaba reconocimiento al trabajo gratuito. En ese entonces, dado los pocos ingresos que recibían las iglesias pentecostales, que generalmente se traducían en alimentos no perecibles o comida –en el sur de Chile se le llamaba “lloco”¹⁰, el dinero era muy escaso y se destinaba para el pastor. De ahí que se fue conformando la idea de que todo lo que entraba en la iglesia, ya sean alimentos o dinero, pertenecían al pastor o a la “casa pastoral”. El término casa pastoral se usaba porque el pastor vivía aledaño al templo y era quien recibía a los “sin casa” en su casa, a las visitas u otros siervos, y en efecto esos alimentos servían para hospedar a estas indignas visitas. Pero fue durante las décadas de 1970 y 1980 cuando la figura del pastor se volvió central, dejó de ser el “hermano pastor” y se transformó en una figura militar: ahora es “mi pastor” o El Siervo. Por otro lado, a partir de la década de 1990 en Chile mejoró la situación económica de los creyentes, por lo que se dejó de llevar comida y aumentaron los diezmos, trayendo consigo que los ingresos

¹⁰El nombre “lloco” se refería originalmente a cualquier comida que se le llevaba a una persona que no podía asistir a una celebración, costumbre que dio origen a la expresión “lloquear”. El lloco o yoco es un plato que se prepara en Chiloé durante el reitimiento o matanza del chanco. Constade carne cocida a la manteca, acompañada de papas, sopaipillas, roscas y prietas, pudiendo agregársele también mariscos, principalmente choritos y almejas cocidas.

económicos del pastor se concentraran y se transformaran en sueldos millonarios, principalmente en las iglesias con membresías centenarias. Claro ejemplo de esto fue el pastor-obispo Durán, quien en su ocasión señaló que ganaba 40 mil dólares mensuales, producto del diezmo de sus iglesias (Cirano 1 de febrero de 2019).

De este modo, el término siervo pasó de ser una expresión de servidor a un título cuasinobiliario y de autoridad inequívoca, estilo figura papal, cuya dependencia por parte de los fieles pentecostales es total; desde avisar por viajar, orar por la adquisición de un auto o una casa e incluso diezmar por la venta de uno de estos productos. Es capaz de pedir información sobre la vida sexual, económica o material de sus creyentes. Dicha práctica configura una ausencia total de pensamiento reflexivo y crítico de los creyentes pentecostales. Por ello es que según Josué

los pastores han tenido miedo a que los jóvenes estudien o que le den prioridad a la asistencia a la iglesia que a la universidad, y que después del trabajo, en vez de ir a casa con su familia, asistan al templo, para que de este modo controlen el pensamiento de los creyentes. (Josué).

Estudiar permite que la fe sea pensada, no solo creída. Cuando la fe no es pensada, se transforma en una fe creída y heredada, una fe regurgitada, pero nunca pensada. Se evita la fe pensada, se evita reflexionar sobre la Biblia, sobre la iglesia o sobre la denominación; todo se trata de evitar la reflexión de la Biblia desde el púlpito: la idea es creer sin pensar. Toda crítica es del diablo.

Cuando a un pastor se le presenta un problema complejo que, obviamente está fuera de su dominio, no solo considera que es un problema solo espiritual, sino que además dice: “Voy a orar por ti”; “hay que orar más” o “hay que ayunar”, y lo que es peor, se “sataniza la duda”. Dudar es falta de fe. Somos de verdades absolutas. Perdimos y perdemos la capacidad de pensar y se apagó y desapareció el espíritu protestante de la iglesia reformada en permanente reforma. Esta cultura pastoral pentecostal no mejora con el neopentecostalismo, sino que la empeora porque se produce una idolatría por la cultura religiosa

norteamericana y anglo como la hilsongmanía, y una desvalorización de la cultura latinoamericana resumida en paganismo e idolatría católica o indígena: un total rechazo a nuestras raíces. (Santiago).

La contrariedad es que mientras El Siervose autoerige y es erigido como un personaje insigne, los creyentes, los parroquianos, son concebidos y resaltados como “siervos inútiles”. Permanentemente se interpela a los creyentes con esta expresión para invalidar la crítica o sopesar el aporte de los creyentes a su iglesia, ya sea por trabajo o por su contribución económica. De este modo, se autoresalta la autoridad incólume del pastor (El Siervo), mientras se mina la autoridad del creyente (“siervos inútiles”) y se realza a los seguidores incondicionales (quienes le dicen “mi pastor”). En efecto, mientras que en el pasado se resaltaba el igualitarismo religioso, a diferencia del catolicismo que resaltaba la jerarquía y verticalización entre sacerdote y laico, en las últimas décadas en el pentecostalismo se ha “catolizado” en este asunto, resaltando la jerarquía y los micropapados, aun cuando desde la misma Iglesia católica se está intentando flexibilizar estas jerarquizaciones.

De este modo, a través del humor de “Es de Canuto”, con su personaje el pastor Rocha, se crea un remedo del pastor pentecostal, pero es un pastor crítico del pastor. Para gran parte de los creyentes habituados a que el pastor se dedique a predicar o que la figura del pastor no sea criticada ni mucho menos través del humor, resulta extraño o herético este personaje. Aquí entonces “el humor [deviene en] una práctica que nos da una perspectiva extraña de nuestras prácticas. Nos deja ver el mundo como si hubiéramos llegado de otro planeta. El cómico es el antropólogo de nuestras monótonas vidas cotidianas (Siurana 2013:24). Al respecto, Santiago destaca que

la Iglesia entró en su zona de confort, no considera grandes exigencias: solo la asistencia al templo es lo único que importa. Los creyentes dejaron de ser personas y se volvieron un monto (dinero). Perdimos la idea de ser una iglesia peregrina que no tenía nada que perder. (Santiago).

De este modo, el humor “desempeña esa doble función democrática: permite al individuo liberarse, aunque solo sea puntualmente, de la fuerza del destino, de las evidencias, de las convenciones, afirmar con ligereza su libertad de espíritu; simultáneamente impide al ego tomarse en serio, forjarse una imagen «superior» o altiva, manifestarse sin dominio de sí, impulsiva o brutalmente (Lipovetski 2000:159). Esto no es solo una crítica desde el humor pentecostal, sino también desde la misma teología protestante, como es el caso de un joven pastor bloguero, en cuyo blog, “Mis Tilliches Teológicos”, se lee un post titulado “Miserabilismo pastoral. El patetismo del pastor sufriente”:

Tu pastor no tiene más "batallas" que cualquier otro ser humano haciendo su trabajo. Claro que en el ministerio hay dificultades, pero cualquier trabajo las tiene. Esa manía de compadecerse de los pastores porque "trabajan mucho" orando, visitando y predicando es de un patetismo deshonroso. Si eres pastor y esperas que por cargar una silla o tomar una escoba todos te aplaudan, o que por desvelarte preparando un sermón todos deben compadecerte, me parece ridículo. La fascinación de muchos cristianos por la figura pastoral es malsana. Y la mayoría de ellos, hay que decirlo, ¡ni siquiera hacen bien su trabajo! Se dedican a la manipulación y a fomentar el odio. Nunca, nunca compadezcas a un pastor. Nunca admires a ningún "siervo del Señor" y, por favor, no tengas ningún temor en denunciar al "ungido" si este se encuentra actuando de forma incorrecta (Mis Tilliches Teológicos, 20 de abril de 2022)¹².

Cabe destacar que los liderazgos pastorales también están influidos por los contextos políticos, como en el pasado lo fue el sindicalismo. Interesante resulta constatar que los pastores en el pasado influyeron en los sindicatos y también en las iglesias (Ossa, 1991; Palma, 1988); en cambio, hoy por hoy la figura del pastor ya no influye a ningún liderazgo social o político, pero sí el político influye en el

¹² Visitar

<https://www.facebook.com/photo/?fbid=527056888786408&set=pb.100044463038301-2207520000>

liderazgo religioso y por tanto la democracia exige y permea las otras instituciones sociales:

No adhiero a los liderazgos y jerarquías impositivas y verticales. Más que valorar a las personas como personas, se valora el cargo. El pastor recibe toda la atención, importa más la función pastoral que las personas. Se valora la gente por los liderazgos. Hoy por hoy, se valora por ejemplo el liderazgo del (presidente) Boric, por hacer la diferencia, por romper la tradición de juntarse con la gente de siempre, la gente de honra: se junta con la gente sencilla, es como la Iglesia evangélica debería ser y hacer: estar del lado y juntarse con la gente sencilla, los invisibles. Eso se llama gestos del nuevo liderazgo. (Josué).

La crítica humorística que hace “Es de Canuto”, es respaldada por miles de seguidores que no solo ponen likes, sino que también comentan y responden de manera sarcástica como: “¿dónde le envío mis diezmos, pastor Rocha?”¹¹ De este modo, en relación con los seguidores resentidos, a los creyentes desencantados

el humor pacifica las relaciones entre los seres, dismantela las fuentes de fricciones a la vez que mantiene la exigencia de la originalidad individual. En eso se basa el prestigio social del humor, código de adiestramiento igualitario que debemos concebir aquí como un instrumento de socialización paralelo a los mecanismos disciplinarios. (Lipovetski 2000:159).

Los jóvenes, sobre todos aquellos que ingresan a la universidad, tienen la posibilidad de poder desarrollar un pensamiento más flexible, cuestión que remarca uno de los creadores de “Es de Canuto”:

Antes tenía un pensamiento rígido, pero en la universidad adquirí un pensamiento crítico, incluso izquierdoso. El Espíritu Santo me hizo centrarme más en la crítica, la autorreflexión que

¹¹ Al respecto, en el siguiente link se puede ver la crítica al pastor que cobra por ir a predicar a una iglesia; no se trata de un sermón, sino de una performance: <https://www.facebook.com/EsDeCanuto/videos/1186197125467594> (visitado el 1 de agosto del 2022).

en el rechazo. Hoy entiendo las expresiones de fe pentecostal. He aprendido a ser más empático. No critico a las otras iglesias, sino la religión evangélica, la institución religiosa: no las otras iglesias, porque son los espacios que la gente eligió. Sienten que allí Dios les habla. Ese es el lugar para la gente. (Josué).

Son los jóvenes, tanto hombres como mujeres, quienes más critican el rol tradicional del pastor. Ellos y ellas buscan a un pastor acorde a los tiempos, que tenga estudios universitarios, además de teológicos, para que entienda al profesional y la realidad demandante y estresante de los trabajos actuales. Lo que buscan, entonces, es un liderazgo democrático, reflexivo y transparente. Un líder del cual no se avergüencen, que puedan hacerlo parte de sus relaciones sociales, de sus redes y no como muchos pastores actuales que no se les puede invitar o porque usan esos espacios para predicar y evangelizar, o bien, porque aparecen con comentarios y humor discordantes, ya sea machista, misógino u homofóbico; o bien, otros líderes pastorales no asisten a tales reuniones por sentirse amenazados y por lo mismo lo consideran irrelevante¹².

Las situaciones descritas anteriormente se expresan en las performances de “Es de Canuto”. Por tanto, el humor

sirve como resistencia y forma de dotar de identidad grupal, también se ha censurado interesadamente desde la institución para impedir precisamente que logre esta “función” subversiva, así como se ha utilizado para reproducir desigualdades engendradas en el seno de la estructura social. Es, por tanto, un proceso social complejo que no puede reducirse a una única función o uso social. (Casado 2017:60).

¹² Ver video de “Es de Canuto” titulado “Cuando invitas al Pastor a tu fiesta”: <https://www.youtube.com/watch?v=vJ5mOPegZIA> (visitado el 10 de julio de 2020).

La religión que enfatizaba la igualdad entre creyente, en su interior enfatiza la diferenciación y respeto centrado en el cargo y el tipo de liderazgo¹³. Al respecto, Santiago comenta:

No solo el pastor detenta la función pastoral como poder, sino también el hijo o la hija de pastor. Ser hijo o hija de pastor es entendido como linaje. Cuando yo era hijo de pastor, me permitía llegar tarde a la iglesia y nadie me decía o podía decir nada. Al hijo o hija del pastor, a diferencia de los otros hijos, se les debe y tiene que dar un puesto de liderazgo. La iglesia ha practicado en hacer una diferencia de respeto hacia el pastor y uno que no lo es; entre un hijo o hija de otros hermanos o hermanas que no son pastores, del hijo o hija de pastor. Hay una absoluta práctica de distinción de persona. [Por ello] debemos empoderar un nuevo tipo de liderazgo, nuevas prácticas fraternales en la iglesia y desempoderar los poderes jerárquicos y pastrocéntricos. Al pastor le daban el mejor plato o una comida diferente. Es un culto a la hipocresía. De este modo, el pastor Rocha representa ese pastorcentrismo, esa idolatría al pastor, pero por sobre todo, además que el mismo pastor Rocha exige y espera esa obediencia ciega de parte de la iglesia, no solo lo espera, sino que también lo exige y lo pontifica bíblicamente. Se trata de un humor pensante (Santiago).

CONCLUSIONES

En este artículo hemos abordado el humor como expresión del resentimiento religioso actual. Desde el nacimiento del pentecostalismo (1909) en Chile hasta su crisis discursiva y de crecimiento (1990), este se caracterizó por su resentimiento social con una fuerte crítica social, política, cultural y económica a la sociedad y luego, durante la dictadura, una crítica simbólica. Sin embargo, posteriormente abandonó esa postura crítica para adaptar su discurso a la sociedad chilena. La seriedad, es decir, la ausencia de risa y humor

¹³ Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=IIQvaEColtY> (Visitado el 15 de julio de 2022).

frente a las condiciones sociales, sobre todo frente a los pobres y trabajadores, produjo un doble encierro de la risa: al interior de los templos y al interior del sujeto evangélico. Los representantes por antonomasia del resentimiento pentecostal fueron los conversos y los líderes cismáticos, quienes se iban de su iglesia original para crear una nueva denominación a su imagen y semejanza.

Los conversos manifestaban su resentimiento resaltando el *post tenebrax lux* (antes la oscuridad y ahora la luz) y volvían una y otra vez al mismo relato, cuyo libreto era entregado por la comunidad religiosa. Dado que en esta época los conversos eran numerosos, en efecto, el resentimiento era reafirmado constantemente, tanto al interior de la comunidad religiosa como en las prédicas de la calle. Por otro lado, también se gestaba otro resentimiento: el liderazgo emergente que se levantaba contra el autoritarismo pastoral, para levantar una nueva denominación, pero con la misma cultura autoritaria y pastorcéntrica, nuevos líderes que repetían el mismo círculo del resentimiento a través de los conversos y el malestar generado por la emergencia de nuevos liderazgos.

No obstante, con el plebiscito del año 1988 del “Chile: la alegría ya viene” y la materialización de ese sueño con el retorno de la democracia en 1990 –hechizo político del cual también el pentecostalismo se vio invadido con la movilización social–, con el acceso masivo a la educación universitaria, con el acceso a la vivienda a través de los créditos hipotecarios, con el acceso a mejores sueldos que permitió la adquisición de automóviles, tecnología, etc., así como el logro obtenido de los derechos de igualdad religiosa en 1999, el acceso a capellanía en el Palacio de la Moneda desde el año 2000, el decreto del día nacional de los evangélicos en 2008 y distintos otros reconocimientos políticos tanto sobre la religión evangélica, así como sobre líderes pastorales –además de ser asediados algunos líderes pentecostales por los diversos candidatos a la Moneda desde el año 1999–, todo lo anterior empujó a los pentecostales a dejar el resentimiento social por el conformismo. En tanto, los pastores se esforzaban por la búsqueda del reconocimiento político, para dejar de

ser los canutos despreciados para alzarse como evangélicos dignificados.

Sin embargo, este reconocimiento trajo consigo el reforzamiento de la autoridad pastoral al interior de los templos y la negación de cualquier manifestación de disidencia y malestar. Junto con ello, se produjo también el *aggiornamento* del discurso religioso en boca de sus líderes, el que ya no interpreta a los creyentes, especialmente a los más jóvenes y profesionales. En este contexto es donde aparece un nuevo tipo de resentimiento social, el resentimiento religioso interno contra la institución y el liderazgo pastoral.

La primera manifestación de resentimiento social interno tiene que ver con la autoconcepción del ser canuto, expresada por los mismos jóvenes evangélicos que, por un lado, para acallar la discriminación externa, se autodenominan canutos, y a toda actividad ritual o cültica evangélica la denominan “canutear”. Por otro lado, son concebidos como canutos aquellos que mantienen una concepción tradicional, concebida como anacrónica, del Evangelio, que se valen de códigos lingüísticos del *insider* evangélico, que extiende las creencias evangélicas a toda la sociedad chilena, buscando limitar los derechos de las minorías y la diversidad sexual.

Desde el humor se levantan performances para criticar la concepción tradicional de la masculinidad y feminidad. Se critica el fragante machismo y patriarcalismo de las iglesias, especialmente en su reticencia a que la mujer trabaje fuera del hogar y que se autorrealice profesionalmente; en rigor, no es que lo prohíban, sino que lo desalientan y responsabilizan a las mujeres de los problemas sociales, sobre todo en lo que concierne a los niños y niñas. También se les desalienta en torno a cargarlas de responsabilidades al interior del templo, o bien se les critica la falta de compromiso de la mujer con las responsabilidades eclesíastica, acusándolas de materialistas, tibias, afanadas o mundanas. Asimismo se resaltan los roles tradicionales de la mujer casada, doméstica, con hijos y no divorciada. Roles que las mujeres jóvenes rechazan, dándoles así motivos para abandonar las iglesias.

Por otro lado, también aparece una fuerte crítica al pastorcentrismo autoerigido como la autoridad máxima de la comunidad religiosa, que establece una clara diferenciación y jerarquización entre pastor (sacerdote) y feligrés (laico), al mismo estilo del catolicismo y del protestantismo histórico que el propio pentecostalismo criticó y rompió desde su nacimiento, al resaltar la concepción igualitaria y la movilidad social al interior de la comunidad religiosa. Además de ello, en la gran mayoría de las denominaciones se prohíbe el pastorado femenino.

BIBLIOGRAFÍA

Bajtín, Mijail (2003). *La cultura popular en la edad media y en el renacimiento el contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza.

Bauman, Zigmunt (2003), *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Camus, Albert (2012). *El mito de Sísifo*. Barcelona: Alinza.

Casado Muñoz, Isabel. (2017). El humor desde las ciencias sociales. El humor como herramienta resistencia en movimientos sociales. El caso del 15M. *Perifèria: revista de recerca i formació en antropologia*, 22(1), 51-74.

Cirano, Antonia. (1 de febrero de 2019), “Obispo Eduardo Durán revela que gana 30 millones en diezmos de la Iglesia Evangélica”. *El Dínamo*. Recuperado de <https://www.eldinamo.cl/nacional/Obispo-Eduardo-Duran-revela-que-gana-30-millones-en-diezmos-de-la-Iglesia-Evangelica-20190201-0063.html>

Cofré, José. (23 de septiembre de 2018), “De «canutos» y «otros canutos»: respuesta a Germán Silva Cuadra”. *El Mostrador*. Recuperado de <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2018/09/23/de-canutos-y-otros-canutos-respuesta-a-german-silva-cuadra/>

Chami, Pablo. (2002), *La risa y la tragedia de Giordano Bruno*. [Blog]. Recuperado de <http://www.pachami.com/Ensayos/GiordanoBruno.htm>

Charpentier, Denisse. (31 de octubre de 2015), “¿Por qué a los evangélicos le dicen “canutos?”. Biobiochile.cl. Recuperado de <https://www.biobiochile.cl/noticias/2015/10/31/por-que-a-los-evangelicos-le-dicen-canutos.shtml>

D’Epinay, Christian (1968).*El refugio de las masas: estudio sociológico del Protestantismo Chileno*. Santiago, Pacífico: Chile. (Libro reeditado por USACH y CEEP en el año 2009).

El Mercurio (20 de noviembre de 1929), “F. Snow, Juan Canut de Bon (1846-1896)”, p. 18.

Espinoza, Desiderio. (1910), Noticias de Quillota, 30 de Noviembre 30. Chile Pentecostal, n. 3: 5.

Hurtado, Alberto (1941/1995).*¿Es Chile un país católico?* Santiago: Los Andes.

Lago, Luciana. (2018). Chilenos y canutos. Apuntes sobre la historia del movimiento evangélico pentecostal en Comodoro Rivadavia, 1958-1983.*Araucania-Norpatagonia II: La fluidez, lo disruptivo y el sentido de la frontera* [en línea]. Viedma, Río Negro, Argentina: Editorial UNRN. Recuperado de <http://books.openedition.org/eunrn/1818>

Latinbarometro (2020). *Informe de Chile, 2020*. Recuperado de www.latibarometro.org.

Le Goff, Jacques (1999). “La risa en la Edad Media”. En *Una historia cultural del humor: desde la Antigüedad a nuestros días*. Madrid: Sequitur: 41-54.

Lipovetski, Gilles. (2000).*La era del vacío. Ensayos sobre el individualista contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.

Mansilla, Miguel (2017). Entre Pastor y Cacique Evangélico: Las Prácticas Misioneras de Sadleir y Mamani en el mundo Mapuche y Aymara chileno. *identidade!*, 22(1), 100-116.

Mansilla, Miguel (2008). Irán andando y llorando llevando la semilla... Las imágenes de los Pastores pentecostales a través de la muerte y la memoria 1909-1950. *Pandora Brasil*, 25, 1-33.

Mansilla, Miguel. (2007), Despreciados y desechados. Itinerario de la canutofobia en Chile en la primera mitad del siglo XX. *Revista cultura y religión*, 1(2), 1-18.

Mansilla, Miguel; Panotto, Nicolás; Orellana, Luis. La participación política de los evangélicos en Chile (1999-2017). *Revista Rupturas*, 9(1), 175-204.

Mansilla, Miguel & Orellana, Luis (2018). *Evangélicos y política en Chile 1960- 1990. Política, apoliticismo y antipolítica*. Santiago: UNAP-RIL.

Mosqueira, Mariela. (2016), “La manifestación de los hijos de Dios”: reconfiguración del campo evangélico y emergencia del sujeto juvenil cristiano en la Argentina (1960-2000). *Revista de Ciencias Sociales*, 8 (30): 53-83.

Mosqueira, Mariela. (2022). *Santa Rebeldía. Juventudes evangélicas en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Nancy, Jean-Luck (2000), *La Comunidad Inoperante*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS, Recuperado de www.philosophia.cl

Ossa, Manuel (1991). *Espiritualidad popular y acción política. El pastor Víctor Mora y la Misión Wesleyana Nacional. 40 años de historia religiosa y social (1928-1969)*. Santiago: Rehue.

Orellana, Luis; Colombo, Claudio.; Orellana, Zicri (2019), Los pentecostales en Chile: sus principales representaciones sociales en el siglo XX. *Religião&Sociedade*, 39, 82-99. Palma, Irma (1988). *En tierra extraña. Itinerario del pueblo pentecostal chileno*. Santiago: Amerindia; Chile.

Saleh, Felipe. (15 de septiembre de 2020), “Chile canuto: el fundamentalismo ultraconservador cristiano se prepara”. El Mostrador. Recuperado de <https://cctt.cl/2020/09/15/chile-canuto-el-fundamentalismo-ultraconservador-cristiano-se-prepara/>

Segovia, Macarena. (6 de mayo de 2019), “Nadie quedó indiferente en RN: diputados esperan mañana explicaciones de Eduardo Durán”. El Mostrador. Recuperado de <https://cctt.cl/2019/05/07/chile-canuto-eduardo-duran-el-hijo-del-obispo-de-jotabeche-debe-responder/>

Siurana, Juan Carlos. (2013), Los rasgos de la ética del humor: Una propuesta a partir de autores contemporáneos. *Veritas*, 29: 9-31.

Vergara. Ignacio (1962) El protestantismo en Chile. Santiago, Santiago: Pacífico.

Villa, Camilo. (2018), “Evangélicos en Latinoamérica: El nuevo eje político ultraconservador”. Diario Uchile. Recuperado de <https://radio.uchile.cl/2018/09/13/evangelicos-en-latinoamerica-el-nuevo-eje-politico-ultraconservador/>

Wicks, Ana. (2000). Nietzsche y el resentimiento. *Revista de Filosofía (Chile)*, 57-66.